

## ANA MARÍA MATUTE. INGRESÓ EN 1998. OCUPÓ EL SILLÓN K MAYÚSCULA



Buenos días, soy Ana María Matute.

Empecé a escribir mis primeros cuentos con siete años, por eso os animo a todos los que queráis bucear en este inmenso mar de palabras con las que podréis construir las historias más bellas del mundo. Vuestra profesora Olmar, me llama la **pierdepuñales**, sé que lo hace desde una infinita admiración y profundo respeto, pero me toca un poco los higadillos ¡qué se habrá creído esa gata de tres al cuarto”

La fantasía y la magia siempre estuvieron presentes en mi vida, por eso os voy a leer un breve fragmento de la novela que más me costó escribir y que terminó siendo una de mis predilectas: **Olvidado rey Gudú**.

Ya sabes, querido Trasgo, qué es lo que guarda la Princesa en los lugares donde debían estar su ajuar, sus joyas y, en fin, hasta sus afeites, que en más de una ocasión las damas han querido desentrañar cómo consigue esa piel tan tersa y suave, blanca y dorada, al mismo tiempo; y ese brillo en los cabellos y los dientes, e incluso, la uñas, y esa finura en el talle y gracia en el andar...

### ***Olvidado rey Gudú***

Fui la tercera mujer en ocupar un sillón en la academia y me correspondió la K mayúscula, fue todo un honor que fuese el que había ocupado Carmen Conde, la primera mujer en esta institución y que había fallecido en 1996 dos años antes de mi ingreso.